

BOLETÍN DE LA ASOCIACIÓN



Amigos del Camino de
Santiago de Burgos

HITO



Burgos,
Enero 2006
Año X
Núm. 37



Iglesia de Ntra. Sra. de la Asunción.
LA PUEBLA DE ARGANZÓN. (Burgos)



Director: JOSÉ CUENDE PLAZA
 Subdirector: GREGORIO MARTÍNEZ ABAJO
 Colaborador: DARÍO IZQUIERDO RUBIO
 Edita: Asociación de Amigos del Camino de Santiago
 Dirección y Administración: Apartado de Correos, 331

Domicilio social:
 C/. Santander, 13 - 2.º - 09004 Burgos
 Tel. 947 26 83 86 - Fax 947 26 83 86
 www.caminosantiagoburgos.com
 E-mail: asociacion@caminosantiagoburgos.com
 Imprime: Imprenta Santos
 Dep. Legal: BU-469-96
 La Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Burgos y el equipo de redacción de Hito, no se responsabilizan de las opiniones vertidas en los artículos.

La ruta jacobea de Bayona a Burgos en la Provincia de BURGOS

Recensión efectuada por JESÚS AGUIRRE
 FOTOS: ANDRÉS TERRAZAS

Los peregrinos caminaron durante algún tiempo, aprovechando la infraestructura ya existente, por la vía "De Hispania in Aquitaniam. Ab Asturica burdigalam", de Burdeos a Astorga, una de las más importantes calzadas del Imperio Romano; o como se viene conociendo por un tramo, de Bayona a Burgos. Antes de entrar en tierras burgalesas pasaban por las siguientes localidades importantes en el sur de Francia y en el País Vasco: San Juan de Luz, Urrugne, Behovia, Irún, Oyarzun, Hernani, Andoain, Villabona, Tolosa, Alegría, Beasain, el Túnel de San Adrián, Salvatierra y Vitoria.

LA PUEBLA DE ARGANZÓN

Siguiendo el estrecho desfiladero del Zadorra, una de cuyas entradas era custodiada por la torre de Arganzón, los peregrinos alcanzan, ya en la provincia de Burgos, *La Puebla de Arganzón*.

Situada en la orilla del río Zadorra, esta villa, encrucijada de caminos, tomó el nombre de Puebla con Alfonso VIII, quien a finales del s. XII concedió a los pobladores de la villa por fuero especial, para librarles de la potestad de los que los perturbaban, los mismo fueros de Treviño. A lo largo del eje longitudinal de su buen trazado, como puebla medieval, van apareciendo los distintos elementos de su rico patrimonio arquitectónico. Como corresponde a su función en el Camino el plano urbano se desarrolla en torno a la calle principal, con otra paralela a cada lado y varios cantones transversales. Varias casas ostentan en sus fachadas escudos nobiliarios, que reflejan el éxito de algunos de sus naturales, especialmente los Gordejuela, a finales del XVI sobresale Rodrigo Río de Losa y Gordejuela, de la Orden de Santiago, que fuera conquistador de los indios chichimecas, capitán general y gobernador de Nueva Vizcaya en Méjico.



Escultura de Santiago. La Puebla.

Don Sancho Sánchez de Velasco, adelantado de Castilla en tiempos de Fernando IV y Alfonso XI, y Justicia Mayor del rey, ganó entre otros señores, el de La Puebla, heredó sus estados Fernán Sánchez de Velasco, su hijo, y de él pasó a don Pedro Fernández de Velasco, continuando en

esta casa hasta la extinción de los señoríos.

esta casa hasta la extinción de los señoríos.

En el conjunto urbano destaca la **iglesia parroquial de la Asunción de Santa María**, un edificio tardogótico, de principios del s. XVI; el templo, de tres naves, conserva en su interior un bello retablo renacentista fechado en 1535. El exterior es sobrio, aunque dispone de dos bellas portadas: la meridional, la más antigua, del s. XV, se abre a la plaza, posee abocinadas arquivoltas apuntadas en torno a las que se dispone la representación de La Anunciación; la portada occidental, situada a los pies del templo, es más rica en ornamentación escultórica, finos pináculos la enmarcan a los lados, mientras en su parte superior está recorrida por un antepecho de tracería tardogótica curvilínea, en ella se sitúa el escudo papal de tiara y llaves que acompaña las esculturas de San Pedro y San Pablo bajo doseletes góticos y en el tímpano aparece la Virgen rodeada de ángeles.

El interior es de gran amplitud, como corresponde a los inicios del s. XVI, es de una sola nave con cuatro tramos que se cubren con bóvedas de crucería con terceletes. A cada lado unas capillas se abren con arcos apuntados, sobre los que, en el lado meridional, se practican unos vanos



Exterior de la iglesia.



Vista del pueblo.

CONTINÚA EN LA PÁGINA 12



Editorial

De muy diversa manera se puede hablar de un determinado tema: diversidad en la expresión afectiva; diversidad en los enunciados; diversidad en estructuras (verso o prosa).

Dos individuos constituyen un grupo social y por lo tanto un lenguaje social.

Los días 20, 21, 22 y 23 de octubre próximo pasado se celebró un congreso internacional jacobeo en Ponferrada, el VII, que pivotaba en torno a la praxis de la evangelización y de la reculturización de Europa. Un congreso tiene las similitudes de una manifestación de bases. La constitución de la palabra tiene un aspecto especulativo y otro resolutivo afectando a la praxis.

Siquiera ello nos sirve para percibir la dificultad que se encierra en un fragmento de un idioma. Escribir irreflexivamente es fácil; pero es angustioso escribir con reflexión aplicando los recursos del lenguaje... En un congreso el elemento esencial es la palabra y muchos próceres del lenguaje pululaban por las aulas.

¿Cuántas particularidades se dieron en el congreso citado? Nos tememos que pocas. A la entrada del recinto congresista nos fue fácil hacernos con un programa general, y un horario específico de las comunicaciones a desarrollar. Nos vimos solos con nuestros pensamientos. Los congresistas andaban por doquier. Algunos con problemas técnicos congresuales; otros con cuestiones más prosaicas.

Otra particularidad que observamos es la "permanencia en cartel" de los maestros de siempre. Hablando del lenguaje es bueno recordar que se presta el uso del tono pausado y reflexivo de la persona ponderada que con respecto a la expresión picaresca solo tienen de común resolver los problemas puramente imprescindibles. Existe un lenguaje de por sí grotesco y grosero que no dice nada, que más se asemeja al chiste fácil y a la expresión vulgar, que nos hemos antojado que tenga categoría de género literario; otro modo de comunicación es la que Sócrates aplica al charlatán que se escuchaba a sí mismo.

Cada lenguaje tiene su propia expresión idiomática cuyo uso resultará restringido a los oriundos. La propia expresión dialéctica puede favorecer, por ejemplo, la amabilidad.

La transparencia y la belleza del mundo creado son los mismos que sus réplicas. La simple posesión de la fuerza social y moral es garantía del respeto y afecto. Se forma una simbiosis de dominador y de dominado y es la fuerza moral que inspira el sano orgullo de socio ofendido como cuando San Pablo deja entrever el respeto al hacer recordar a los esbirros (sabed que habéis golpeado a un ciudadano romano). La versión moderna de respeto es la de Roma frente al resto del mundo.

Hubo sus fallos a lo largo de los cuatro días del Congreso como: tardar en entregar las listas con el lógico entorpecimiento, retrasar alguna actividad opcional resultando alterado el programa general. "Limpia, fija, y da esplendor" que se puede entender en dos sentidos: (1.- Si se dice del sujeto. 2.- Si se dice del objeto). La formación espiritual se adquiere practicándola: "*Quod natura non dat Salman-tica non praestat*".

Roma se ganó el respeto del mundo porque respetó al mundo, y quien goza del respeto interior acaba por gozar del respeto de los demás.

Portada

Sorprende la imagen de Santiago como defensor de la fe que vemos en una parroquia del "Camino portugués". Me refiero a la de Arcade en la provincia de Pontevedra.

Estamos acostumbrados a ver al Apóstol, cuando se nos presenta como jinete, equipado con todos los elementos disponibles en la mente del artista, de tal manera que el caballero parece que va, más que a un enfrentamiento bélico, a una parada militar, de gala, y en traje de corte.

Todo lo contrario nos ofrece la imagen a la que hacemos referencia. No lleva escudo, ni yelmo, ni peto, ni ristre en que apoyar la lanza, —que tampoco lleva—, con las piernas al aire desprovistas de quijotes y grebas, y lo que para un jinete sería duro, llevar el caballo sin protección, y ni siquiera someramente enjaezado, sólo aparejado con lo imprescindible como es una simple cabezada y a modo de montura, un rico paño, único detalle lujoso, sujeto por la elemental cincha.

¿Por qué representaría el autor así a nuestro Apóstol?

Santiago peregrino, apóstol, y santo, se le representa también como defensor de la fe.

Si se trata de una representación como defensor de la fe, algún crítico diría que no va equipado, que peca de improvisación, de imprevisión, que debería haber protegido a su caballo y haberse protegido él.

Aunque sea yendo en contra de mi pensamiento profesional, más bien parece que la mucha protección, es un síntoma de falta de moral y victoria, síntoma de no tener mucho ánimo y no fiarse de la propia preparación.

En los toros, el picador y su caballo están protegidos de las acometidas del toro que es quien tiene la iniciativa del encuentro. El picador se fia de sus defensas, sin embargo, el torero, sin esas protecciones exteriores, se fia de sus recursos: su conocimiento de la lidia, su arte y su inteligencia con la que supe, incluso, su carencia de condiciones físicas, y de ello hay ejemplos.

Aquí es donde quiero interpretar el sentir del artista cuando compuso su obra.

Me imagino que vio al Apóstol en el muchacho fogoso, enérgico, resolutivo que no tuvo un momento de duda cuando dijo que sí al Maestro. No tuvo dudas; dejó lo mismo que su hermano Juan, a su padre con todo el negocio familiar, atrás quedaron las redes, las barcas, los jornaleros, la familia, todo quedó atrás ante la insinuación del Maestro. Ya se arreglaría todo que todo quedaba en manos del Señor.

Los Cebedeo no adujeron que tenían "hacienda que necesitaran verla", ni "yuntas que probar", ni que "estaban recién casados". Todo se pasó por alto; todo se dejó al instante. Todo se subsanó.

De la misma manera, a Santiago acudieron aquellos hijos de los que un día él evangelizó en la península y le faltó tiempo para acudir en su auxilio a la llamada.

Lo dejó todo. No se detuvo en ponerse armadura exterior, porque él estaba preparado y llevaba en su corazón una armadura interior más poderosa que era su amor por aquellos a los que evangelizó, y, sobre todo, llevaba su espíritu armado con la fe.

Esa enseñanza nos puede sugerir la imagen del aparente jinete espontáneo que se nos ofrece: la respuesta sensata y rápida a participación en una noble causa.



Santiago, defensor de la fe.
Arcade (Pontevedra)

DARÍO IZQUIERDO

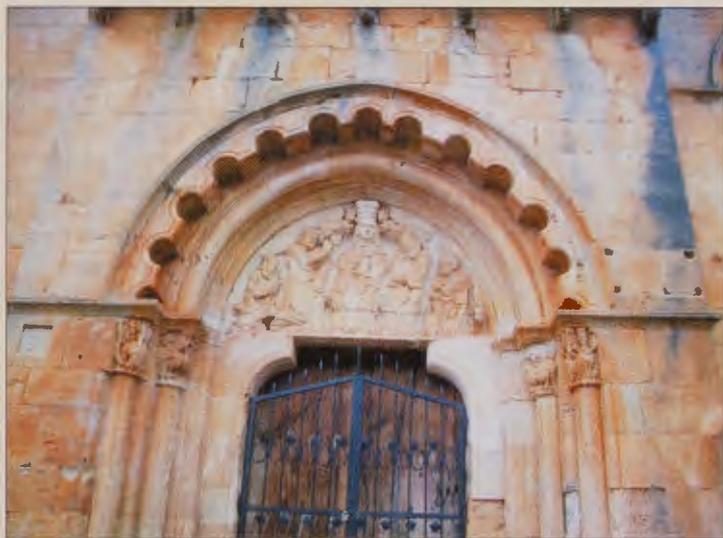


Lo que pasó



Sábado 1 y domingo 2 de octubre. Se celebró el tradicional *Encuentro de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago*, que este año organizó la querida Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Zaragoza. Realizamos una marcha por la Ruta Jacobea del Ebro y tuvimos oportunidad de ver diversos monumentos de la capital aragonesa: Palacio de la Aljafería- Basílica del Pilar- La Seo- etc.

Domingo 9 de octubre. Un grupo de socios visitó, en un recorrido guiado, la *Exposición eucarístico-mariana* que, con motivo del *Año de la Eucaristía y del 150 Aniversario de la definición del Dogma de la Inmaculada*, se desarrolló en el Claustro Bajo de nuestra Catedral.



Domingo 13 de noviembre. Continuando con el programa de actividades y marchas, a pesar del día lluvioso, numerosos socios realizaron una salida para recorrer el *Cañón del Ebro*, desde Valdelateja, pasando por Cortiguera, y llegando a Pesquera de Ebro.

XIX.ª SEMANA CULTURAL JACOBEA El Camino de Santiago en Castilla y León



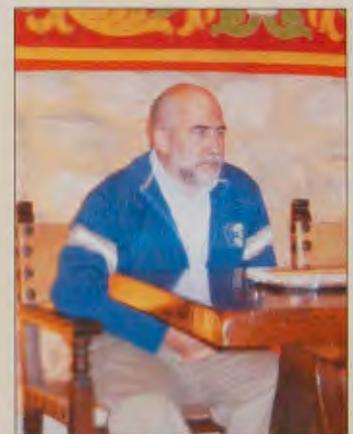
El **lunes 14 de noviembre**, en la Sala Polisión del Teatro Principal, se procedió a la apertura de la Semana Cultural por el presidente de la Asociación y a la presentación del cartel anunciador de la misma, obra del afamado artista Ignacio del Río. A continuación, Dña. Lena Saladina Iglesias Rouco, catedrática de Historia del Arte en la Universidad de Burgos, pronunció la conferencia titulada "El Camino de Santiago como Patrimonio de la Humanidad. Un valor permanente".

El **martes 15**, en el mismo escenario, D. Luis Martínez García, profesor titular de Historia Medieval en la Universidad de Burgos nos habló de los "Señores y señoríos en el Camino de Santiago en Castilla y León".



El **miércoles 16**, en la misma sala, D. Antonio Álvarez Tejedor, profesor titular de Lengua Española en la Universidad de Burgos nos hizo ver que "La palabra se hizo piedra y se quedó entre nosotros".

El **viernes 18**, en la sala capitular del antiguo Monasterio de San Juan, D. Enrique del Rivero, escritor especializado en temas de naturaleza y arte recorrió "El Camino de Santiago, una puerta abierta a la naturaleza y el paisaje".



El **sábado 19**, en un céntrico restaurante de la capital, se celebró la tradicional cena de hermandad.

El **miércoles 23**, en el **Teatro Principal** de la ciudad de Burgos se efectuó la entrega del premio **HITO JACOBEO 2005** a la Junta de Castilla y León, representada por el delegado territorial D. Jaime Mateu, a continuación el **Grupo Folklórico Mies, de Miranda de Ebro**, interpretó una serie de canciones en un espectáculo músico-visual titulado: **“Canciones para el Camino de Santiago. De Roncesvalles a Santiago de Compostela”**.



De la tarde del **viernes 2** al **martes 6 de diciembre**, aprovechando el puente del día de la Constitución, un grupo de socios realizó una **excursión a las provincias de Huelva y Cádiz**: Parque Nacional de Doñana y El Rocío, Almonte,

Huelva, Jerez de la Frontera, Cádiz, Arcos de la Frontera, Grazalema, Ronda y Sevilla.



Sábado 17 de diciembre. Como es ya tradicional, en vísperas de la Navidad, la Asociación programó una **visita cultural a Madrid**, para ver varias exposiciones que se desarrollan en varias salas de la capital de España y poder ver algunos de sus monumentos.

Lo que pasará

Martes 27 de diciembre. En la iglesia de San Gil, como viene siendo ya habitual en los últimos años, a las 19,45 horas, se celebrará una **misa en memoria de todos los socios y familiares de socios fallecidos durante el año 2005**.

Miércoles 28 de diciembre. La Asociación celebrará la **Navidad en el santuario de San Juan de Ortega** con una misa, que tendrá lugar a las 20,30 horas y, a continuación, una cena de hermandad.

Domingo 15 de enero de 2006. Continuando con las actividades programadas, realizaremos una **Marcha por la Ruta jacobea de Bayona a Burgos**, entre **Miranda de Ebro y Pancorbo** (Apuntarse el martes 10 y el miércoles 11 de enero).

Jueves 26 de enero. Tendrá lugar la **Asamblea Anual Ordinaria** de la Asociación.

Domingo 12 de febrero. Efectuaremos una **Marcha por el Camino de Santiago en Burgos**, de **Villamayor del Río a Villafranca Montes de Oca**. (Apuntarse a partir del miércoles 1 de febrero).

Domingo 12 de marzo. Recorreremos el Románico del Norte de la provincia de Palencia: **Aguilar de Campoo, San Salvador de Cantamuda y Santa María de Mave**. (Apuntarse a partir del miércoles 1 de marzo).

Domingo 19 de marzo. Volverá a repetirse, si el tiempo no lo impide, el **fenómeno de la luz equinoccial de primavera** en el santuario jacobeo de **San Juan de Ortega**.

El **sábado 25** y el **domingo 26 de marzo** tendrá lugar el **curso y encuentro de hospitaleros voluntarios** que atenderán el albergue de la ciudad de Burgos.

AVANCE

Para la primera quincena del mes de agosto se organizará un **viaje por Alsacia, la Selva Negra, Suiza y Baviera-Tirol**, en el que se disfrutará de un bello paisaje y se visitarán, entre otras, ciudades como Friburgo, Basilea, Ginebra, Zurich, Lucerna, Munich, los castillos del rey Luis II de Baviera y Salzburgo (Apuntarse a partir del miércoles 15 de marzo de 2006).



A la vera del Camino (REFLEXIONES)

Seguimos a pie de Camino con los deberes hechos. Podemos sentirnos satisfechos en la medida que nos atañe a cada uno de los miembros de la Asociación, porque no es fácil (bien podrían hablar de esto los responsables) mantener abierto, acogedor y humanamente cálido un albergue de peregrinos los 365 días del año.

Hoy no damos importancia a este hecho. Pero, ¿si es natural! ¿Qué peregrino no sabe que, llegue en la fecha que llegue a Burgos, encontrará abierta de par en par (ahora, figuradamente que los fríos del padre Invierno no permiten excesos tales y se han de mantener los cuarterones vueltos) la puerta de nuestro albergue? “¡Claro que me están esperando!”, piensa el peregrino y acelera el paso, regodeándose ya con el tibio ambiente que le espera en El Parral.

Y el peregrino percibe y el peregrino agradece y el peregrino colabora para que mañana otro jacobípeto reciba el cálido aroma de la hospitalidad. Pero el peregrino también siente y lamenta que, llegadas estas fechas, cuando más necesarios parecen, no sean muchos los albergues que ofrecen alojamiento.

Ha poco me hablaba un peregrino solitario, peregrino del frío, de discriminaciones terribles, discriminaciones ciegas que no atendían razones, ni admitían controversia. No eran discriminaciones del Camino (que éste ni las tiene, ni las conoce), sino discriminaciones de los hombres del Camino.

Y me contaba, vistas unas, sufridas otras, de aquel albergue que sólo recibe mujeres, según y cómo, pues aún hay quien considera a la mujer, más si es joven y bonita, “súcubo tentador”; o del otro en que la cama lleva aparejada oración y catecismo; cuando no aquel en que son preferidos los de determinada nacionalidad; o esotro donde eres pasado por la criba escrutadora del criterio personal del hospitalero.

Es esto de la discriminación, me decía, tarea a la que se están entregando con tesón en no pocos lugares.

Ciertamente, en ocasiones, la mente se ofusca, el espíritu se ciega y acuden al cerebro ideas que son como manojo de serpientes alborotadas ante las que todos corren y nadie atiende y se desparraman sin concierto.

Y se lamentaba mi solitario peregrino de que se añada ahora esta otra discriminación al peregrino de invierno: la de los albergues cerrados. “Aunque, el de Burgos, no”, añadió y se despidió con una sonrisa de agradecimiento.

GREGORIO MARTÍNEZ

En la tumba del Apóstol

MARÍA CUENDE PLAZA

(CONTINUACIÓN)

Cuando me pediste la relación de libros que te ayudaran a conocer el Cristianismo, te señalé tres; uno de ellos era la Biblia Católica. Pues bien, es necesario que te fijes que, la Biblia tiene dos Partes que se llaman Testamentos, el Antiguo y el Nuevo. El profeta Elías está en los dos. Aparece en el II Libro de los Reyes, que es cuando se relata lo que tú me dijiste de los caballos de fuego que se lo llevaron. Es una escena, llena de ternura hacia su discípulo Eliseo, también profeta, cuando paseaban ambos a orillas del Jordán.

Era la hora de la separación, de la despedida. El corazón de Eliseo estaba invadido por el dolor cuando presencia cómo un carro de fuego, con caballos de fuego, en un torbellino es arrebatado Elías. Eliseo en una manifestación de dolor clama: “¡Padre mío, padre mío! ¡Carro de Israel y auriga suyo!”.

También está Elías, envuelto en un misterio, en la otra parte de la Biblia, en el Nuevo Testamento, narrado por tres Evangelistas: San Mateo, San Marcos y San Lucas.

Durante la convivencia de tres años entre Jesús y sus discípulos, algunas veces, Jesús les anunciaba que tendría que ir a Jerusalén y que allí iba a sufrir mucho y que por fin lo matarían, pero que al tercer día iba a resucitar. En estos diálogos no faltaron las interrupciones de Pedro que, impulsivo, demostraba su cariño al Señor, a su manera, claro, y que más de una vez recibió un rapapolvo de Jesús.

-¿Qué es ra...patolvo?

-¡No! Ra...pa...pol...vo es una corrección cariñosa. Hay que tener en cuenta que los discípulos eran gente sencilla, de aldea, pescadores que sabían luchar con los misterios del mar, pero también de poca cultura, a veces mal educados, y propensos al miedo. Para que aprendieran a enfrentarse al miedo, para animarlos escogió el Señor a tres de ellos, a San Pedro, a San Juan y a su hermano Santiago.

-¿El que descansa en la catedral y que hemos visto como matador de mo... bueno, como defensor de la fe?

-Sí, el mismo. Con los tres se fue al monte Tabor y allí, misteriosamente, el Maestro se transfiguró, brilló su rostro como el sol y sus vestidos se volvieron blancos como la luz.

Los discípulos pudieron contemplar cómo hablaban con su Maestro Moisés, y Elías.

-¿Elías? ¿El de los caballos de fuego?

-Sí, claro, y era tal el ambiente de felicidad que Pedro manifiesta lo bien que allí se está y, por eso, propone hacer tres tiendas en aquel lugar; una para Jesús, otra para Moisés, y otra para Elías. Pero he aquí que en medio de esta felicidad una nube luminosa también envuelve a los discípulos, y en medio de esa luz se oye la voz: “Este es mi Hijo amado en quien me he complacido: escuchadle”. Los discípulos se postraron de miedo, pero Jesús se acercó a ellos y los tocó, diciéndoles: “Levantaos, no tengáis miedo”.

De la reunión de los seis personajes hay dos, Moisés y Elías que pertenecen a la metahistoria; el Señor y los tres discípulos, en aquel momento estaban en la historia.

-¿Cristo también?

-También, porque aunque Hijo eterno, del eterno Padre, sin dejar de ser ni Dios, ni eterno, irrumpió en la historia, se hizo historia, asumió los límites de la historia... por amor al hombre.

Ibanca, no eres la única que le preocupa el paradero de los que se van; tampoco eres la única en querer saber dónde está Elías que desapareció. Pues, ahí lo tienes, junto a Moisés vive en la felicidad, en el bienestar, pues el testimonio nos lo da el mismo Pedro cuando confiesa que se está muy bien allí. Por lo tanto nuestros seres queridos que se fueron de nuestra presencia viven y viven felices.

-¿Todos, María?

-Todos cuantos han sido buenos

-¿Y los que han sido felices y buenos aquí, se conocerán allá? Porque el Corán dice que se conocerán y hablarán unos con otros. ¿Qué me dices, María?

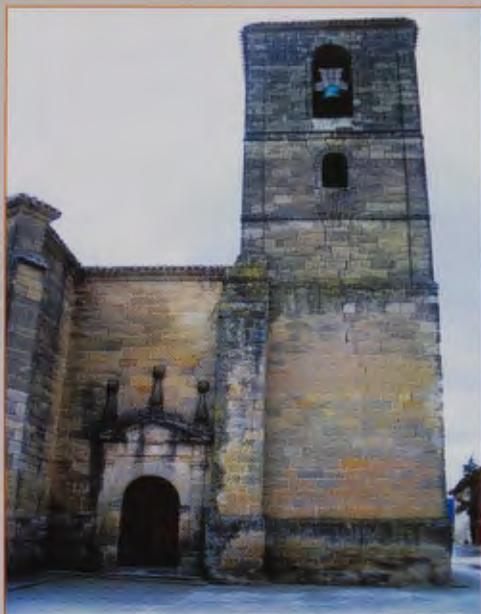
-Digo que, a mi parecer, has leído más Corán que Evangelio, ¿No?



TOPÓNIMOS en el Camino de Santiago

II *Castildelgado. Vitoria de Rioja*

CASTILDELGADO.-



Iglesia parroquial de CASTILDELGADO.

A dos kilómetros de Redecilla del Camino, el peregrino se encuentra con la villa caminera conocida hoy con el nombre de Castildelgado. Es la antigua Villapún, o Villa de Pun de los documentos medievales. Luis Vázquez de Parga dice que ya en el año

1074 tenía la villa un monasterio, incorporado a San Millán de la Cogolla, y un hospital-albergue para peregrinos.

Por lo tanto, ya en el siglo XI existe como tal población, y era transitada por los peregrinos jacobeos. Hasta el siglo XVI fue conocida únicamente como Villaipún, Villapún o San Pedro de Villapún. En este siglo la población tomó como nombre el segundo apellido de D. Gonzalo Gil Delgado, hijo de la villa, obispo de Lugo y Jaén, y arzobispo electo de Burgos, el cual adquirió el señorío de su lugar de nacimiento. El obispo, a su muerte, en 1576, fue sepultado en la iglesia parroquial del pueblo, dedicada a San Pedro.

Desde entonces, su segundo apellido *Delgado* (del lat. *delicatum*) ha sido el apelativo de la villa, añadido a la voz *castil* (castillo, del lat. *castellum*): *Castildelgado*. Pero simultáneamente se usaba su nombre antiguo de *Villapún* o *Villaipún*, al menos hasta el siglo XIX.

Nos dice Luciano Huidobro que tenía un hospital para peregrinos, fundado por Alfonso VII, en el año 1136. Eclesiásticamente pertenecía a la diócesis de Calahorra. Se cree que la villa fue fundada, o refundada, en la época de la repoblación de los reinos cristianos hasta el Duero, en el siglo X.

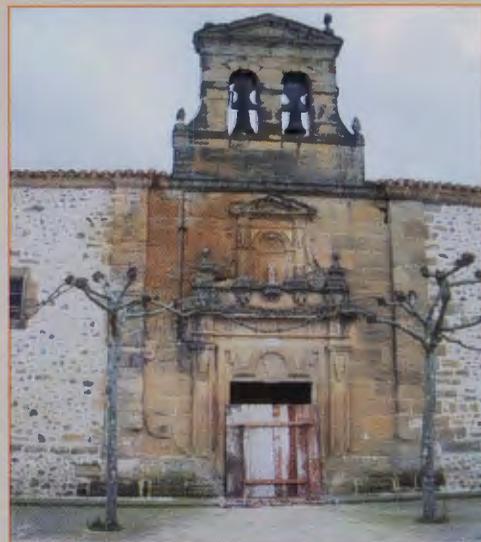
En un documento del año 956, el monasterio de Albelda recibe una viña, como donación, situada en *Villa de Pun*.

Otros documentos posteriores recogen el mismo nombre: En uno de 1068 es denominada *Villa Pun*. En otro de 1074 se alude a un monasterio de Santiago en la villa: "...monasterio Sancti Iacobi apostoli de Villa Puni" (...al monasterio de Santiago apóstol de Villapún). Este monasterio o iglesia de Santiago, al que se refiere el documento, existió hasta el año 1708. Aún hoy se recuerda el lugar junto a una fuente, denominada también "Fuente de Santiago", en el pago llamado "El Paredón", que recuerda algún muro de la iglesia.

Por último, en un documento del año 1107 recibe el nombre de San Pedro de Villaepún: "...Damus etiam, adhuc, Sancti Petro de Villaepun ab omni integritate..." (Damos también San Pedro de Villapún en toda su integridad).

Estamos ante un ejemplo de topónimo con denominación de la persona que pudo ser el repoblador del lugar. *Pun*, en la Edad Media, era un nombre propio de persona. Así que las formas "Villa Puni", "Villa de Pun" o "Villa Pun" de los documentos medievales están formadas por el sustantivo *villa* más el antropónimo citado.

Para explicar el nombre partimos de la palabra *villa*. Es una voz muy frecuente en toponimia, y procede del latín *villa*: 'casa de campo, granja'. En los documentos medievales, el término "villa" aparece utilizado para designar pequeñas explotaciones rurales, o también un conjunto de viviendas rurales, con inclusión de las tierras. En ella había vivienda para el señor, para la servidumbre, y una pequeña iglesia. Seguramente, estas explotaciones agrarias fueron utilizadas como asentamiento en la repoblación medieval. En muchos casos, aparece, como segundo apelativo, el nombre del propietario de la villa, que pudo ser tam-



Portada de antigua ermita, en CASTILDELGADO

bién el encargado de la repoblación. Así pudo acontecer en Villapún.

La evolución romance puede ser: *Villa de Pun > Villae-pun > Villaipun > Villapun.*

VILORIA DE RIOJA.-

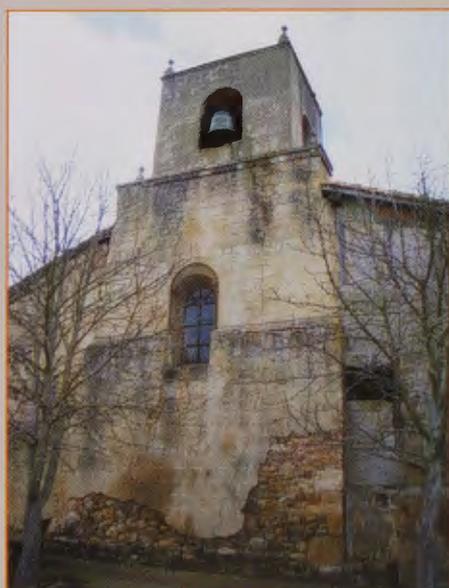


Ruinas de la casa natal de Sto. Domingo de la Calzada en VILORIA DE RIOJA

el peregrino podía acercarse a Vitoria de Rioja, cuna de Santo Domingo de la Calzada. De éste dice brevemente el Códice Calixtino: *"En España hay que visitar el cuerpo de Santo Domingo, confesor, que construyó el tramo de calzada en el que reposa, entre Nájera y Redecilla del Camino"*.

El santo nació en esta villa. Hasta hace unos años se conservaba parte de la casa paterna, al lado de la iglesia parroquial. En ésta se encuentra la pila bautismal, románica, donde Domingo fuera bautizado. Junto a la iglesia, el pueblo ha levantado un sencillito monolito con esta inscripción: *"En esta villa nació Domingo García 'Santo Domingo de la Calzada'. Frente a la iglesia está la casa donde nació en 1019, y dentro, la pila donde fue bautizado. Después de dedicar su vida y sus bienes a los peregrinos, murió el 12-5-1109, a los 90 años"*.

El apelativo de Rioja nos recuerda que la villa estuvo en otros tiempos unida a la diócesis de Calahorra, y a la provincia de La Rioja. El Camino de Santiago no atravesaba el



Iglesia parroquial de VILORIA DE RIOJA

casco urbano de la aldea, pero sí sus tierras. En la actualidad, algunos peregrinos entran en la villa para recordar el pueblo natal del santo. En él, según Gonzalo Martínez, había un hospital administrado por la cofradía de La Asunción, de pocos recursos. Por los libros de fábr-

ca de la parroquia, que recogen las visitas episcopales, tenemos noticia de cuatro ermitas, hoy desaparecidas: San Cristóbal, Santo Cristo, San Miguel y Santa Cristina.

ca de la parroquia, que recogen las visitas episcopales, tenemos noticia de cuatro ermitas, hoy desaparecidas: San Cristóbal, Santo Cristo, San Miguel y Santa Cristina.

La población es mencionada ya en un documento de 1028. Posteriormente, un documento del s. XII habla de un monasterio dedicado a los santos Cosme y Damián en el término de Vitoria: *"In Vitoria similiter solares et hereditates et omnia que ei pertinent: monasterium Sanctorum Cosmam et Damianum cum quanto ei pertinet"* (En Vitoria, de igual modo, los solares y heredades y todo lo que le pertenece: el monasterio de los santos Cosme y Damián con cuanto le pertenece).

Al igual que Villapún, tampoco Vitoria aparece recogido en la guía de peregrinos del Códice Calixtino (s. XII), libro que sólo enumera



Construcción típica de VILORIA DE RIOJA.

los lugares más importantes del camino. El origen de este topónimo está en las voces latinas *Villa aurea > Vitoria*, que significa 'villa dorada'. La denominación del lugar vendría dada, seguramente, por el 'color dorado de sus tierras y de su entorno orográfico'. En sentido figurado, como topónimo encomiástico, podría entenderse como 'villa rica, feraz, productiva'.

BIBLIOGRAFÍA:

- M. BRAVO LOZANO, *Guía práctica del peregrino. El Camino de Santiago*, León, 1998.
- J. M. GARRIDO, *Documentación de la catedral de Burgos (804-1183)*, Burgos 1983.
- L. HUIDOBRO Y SERNA, *Las Peregrinaciones Jacobeas*, Madrid, 1950, II.
- P. MADDOZ, *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico 1845-1850*. Edición facsímil, vol. 2: Burgos, 1984, s.v. Castildelgado o Villaipun, Vitoria y Villamayor del Río.
- G. MARTÍNEZ DÍEZ, *El Camino de Santiago en la provincia de Burgos*, Salamanca, 1998.
- G. MARTÍNEZ DÍEZ, Diplomatario de San Cristóbal de Ibeas, B.I.F.G. (Boletín de la Institución Fernán González), n.º 185, 21 (1975), Burgos, pp. 693 y 696.
- L. VÁZQUEZ DE PARGA, J. M. LACARRA y J. URÍA RIU, *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, Edición facsímil, Gobierno de Navarra, 1992, II.

SANTOS C. SANTAMARÍA. Madrid.
Fotos: GREGORIO MARTÍNEZ



¿SAN Jacinto de COMPOSTELA?



Cierto es que el Camino de Santiago por su amplia y variada temática es múltiple generador de opiniones y conferencias, pero no se alarmen, no se trata de ningún santo nuevo al que implorar; ni tampoco el título que encabeza este artículo es un recurso para captar su atención.

Corría el año 1985 cuando se publicó un artículo a cargo de D. Guillermo Guillén en la revista "Conocer", bajo el título de "El enigma del Jacinto de Compostela", dado que el Camino de Santiago en aquellos años no tenía la enorme repercusión y divulgación que ahora mantiene, se editó en una revista de carácter científico y ajena al mundo de la peregrinación. Ahora, por su interesante análisis hemos considerado recuperarlo íntegramente y publicarlo en un ambiente jacobeo como es Hito, haciendo constar la procedencia y el autor.

"El Jacinto de Compostela es un mineral español envuelto en los misterios de la Edad Media. Su nombre, reconocido internacionalmente, se presta a todo tipo de confusiones: por su naturaleza y localización, está ausente de las tierras gallegas y, sin embargo, se trata de una joya vinculada a los peregrinos que recorrían el Camino de Santiago; desde este foco de religión y cultura se extendió por todo el mundo entonces conocido. No se puede afirmar a ciencia cierta si era llevado allí desde otras regiones españolas para su venta como recuerdo o souvenir o bien fueron los propios peregrinos los que recorriendo determinadas partes del camino donde se encuentra y aprovechando una costumbre internacional, lo recogían para su posterior venta. Pero es seguro que el jacinto de Compostela fue el mineral característico de ese importantísimo fenómeno sociológico del culto compostelano.

Como casi siempre, los minerales, y este en particular, encierran, además de sus propias cualidades científicas, estéticas y económicas, un trasfondo histórico y cultural, cuyo conocimiento supone para el aficionado un motivo más de satisfacción y disfrute ante su estudio.

Pero ¿qué es el jacinto de Compostela desde el punto de vista mineralógico? Pues esta hermosa joya de nuestros yacimientos es un cuarzo, un cristal de roca de una variedad muy original y tan específica de nuestro país, que incluso algunos autores lo han clasificado como un fósil característico del triásico español.

En cuanto a su composición, el Jacinto de Compostela es un óxido de silicio coloreado por la presencia en el interior de la masa del cristal de abundantísimas inclusiones de hematite (óxido de hierro) que dan a los cristales de cuarzo una tonalidad uniforme de hermosos tonos rojizos.

Como cristal, lo es en la forma típica de los cuarzos, con un hábito muy complejo, resultante de la combinación de tres formas simples, un prisma hexagonal y dos romboedros,



directo e inverso, lo que origina la aparición de prismas hexagonales bipyramidados.

Nuestro Jacinto de Compostela aparece así como un exponente típico de cristalización mineralógica. Las caras prismáticas de aristas perfectas dan a muchos de los cristales un aspecto y una geometría que parece tallada artificialmente, dada su perfección.

Como buen cuarzo, es muy fuerte su presencia en forma de cristales maclados. Cuando el jacinto de Compostela se macla, lo hace en ocasiones hasta límites increíbles, originando verdaderas piñas de cristales.

En cuanto a su localización, pueden encontrarse magníficos ejemplares y a veces muy abundantes entre las arcillas margosas de los terrenos triásicos españoles de Aragón y de Castilla. Una antiquísima zona de producción que sigue proporcionando las mejores piezas es la comarca natural de Buñol (Valencia) y Minglanilla (Cuenca).

En resumen, el jacinto de Compostela constituye otro de los grandes minerales españoles específico de nuestras tierras. Descubre al estudioso las características en cuanto a cristalización y formación del maravilloso mundo de los cuarzos y, además encierra una larga y hermosa tradición cultural y religiosa y presenta una indudable belleza.

Todo ello lo convierte en un pequeño tesoro al alcance del coleccionista español. Es muy solicitado por los aficionados extranjeros (no en vano fue nuestro primer "recuerdo" turístico). Se emplea también y con enorme dignidad como piedra preciosa en la joyería moderna".

No es nueva la creencia de que los minerales mantienen ciertas propiedades curativas. El nombre de cuarzo proviene del vocablo griego "Kristallos",

palabra que tiene el significado de hielo. Existía la creencia de que este mineral no era ni más ni menos que agua congelada con tanta intensidad que resultaba imposible descongelarla. Esta idea se mantuvo hasta el siglo XVII. En la antigüedad, los cristales como el cuarzo fueron usados por egipcios, fenicios, celtas, indios chamanes... Se pensaba que tenía efectos poderosos para corregir los patrones de energía normal, que pueden ser la causa de molestias o enfermedades, quizá por todas estas cualidades se hizo común en el Camino de Santiago.

Lo cierto es que esta variedad de cuarzo ferruginoso al que los lapidarios antiguos denominaban "jacinto occidental" y los habitantes de Buñol lo conocen con el de "pilarete", está formado por cristales hexagonales bipyramidales aislados, que aparecen típicamente dentro de las arcillas y yesos del Keuper (Triásico superior). Se llama Jacinto de Compostela o hematoideo por su peculiar color rojo opaco, llamativa tonalidad a la que D. José Calatayud en la Fiesta de la Vendimia de Valencia cantaba de esta manera: "*Son las bodegas cual hormigueros/ de donde parten amplios regueros/ dejando estela.../ Corren torrentes de vino tinto en rojo amatista/ como el jacinto de Compostela*".

Según su etimología, los peregrinos lo recogían y lo vendían como recuerdo en Santiago de Compostela, donde curiosamente no existe esta variedad de cuarzo. En la actualidad está indicado para el tratamiento del insomnio, ya que ejerce una potente acción relajante, y está recomendado para tratar enfermedades del corazón y de los pulmones. Se sabe que en la antigua Roma se utilizaba para atraer la buena suerte y la riqueza material.

Este mineral mantiene tal aureola sanatoria que decía Jean de la Taille, que torna amable y querido a quien lo lleva, y personas que lo portan aseguran que evita malas vibraciones, envidias u odios, y está recomendado para solucionar problemas con el ser amado; por todo ello es conocida como piedra de la reconciliación.

En fin, no es el "ungüento amarillo", ni la piedra filosofal, pero es una alternativa más; y tampoco se arredra ante tantos remedios sanatorios peregrinos que han surgido en los últimos años, que en algunos casos valen para todo y no sirven para nada.

(El texto en *cursiva* está recogido íntegramente de la Revista Conocer, 28.05.85. Páginas 78 y 79. Autor Guillermo Guillén. Club de Minerales).

Texto y fotos: A.A.C.



Un "peregrino" en el Hospital del Rey.

Desde el pasado año despide a los peregrinos en la Puerta de los Romeros, en el enclave mágico del Hospital del Rey de Burgos, la estatua en bronce de un peregrino, por iniciativa de una firma comercial.

El peregrino, "con gesto a lo divino" o idealizado, porta todos los símbolos jacobeos tradicionales y además añade un pan a sus pies, junto a la calabaza.

Magnífico de tamaño, de concepción y de ejecución, es obra del joven escultor Salvador Amaya.

Traemos a nuestra páginas su imagen y el texto o reflexión que la adorna:

"Cuando el viaje llegue a su fin saldrá la estrella de la tarde y las armonías del crepúsculo se abrirán ante el pórtico del rey".



J.L.N.
(Foto: Gregorio Martínez).

La Virgen de Belén



(Junto a la puerta de la ermita de la Virgen de Belén, de Belorado).

- ¿Quién a la puerta llama?
¿Quién da golpes de bastón?
¿Quién me despierta al Niño,
que lo tengo en mi regazo
calentito y bien dormido?

- Soy, Señora, un caminante
que vengo de peregrino.
Quiero cantarte la Salve,
¡Virgen de Belén, bendita!,
que me enseñaron de niño.

La aprendí en Belorado,
en esta preciosa villa,
de boca de mis abuelos,
padres, maestros y curas.

Vengo a pedirte por todos,
por mis hijos y familia,
porque salud y trabajo
no les falte en esta vida.

- Yo les bendigo a todos
e imploraré. ¡Ve tranquilo!
Hasta pronto, peregrino,
hijo que eres de este pueblo
que es el tuyo y también mío.

Cierra despacio la puerta,
no me despiertes al niño
que lo tengo en mi regazo
calentito y bien dormido.

LUCÍA PUENTE. BELORADO.

CONTINUACIÓN DE LA PÁGINA 2

LA RUTA JACOBEA DE BAYONA A BURGOS EN LA PROVINCIA DE BURGOS

circulares que proporcionan iluminación. A los pies hay un coro alto, en el que trabajaba en torno a 1556 el maestro Sebastián de la Cantera.

A los pies, a la izquierda de la portada, se levanta la torre, de exterior muy macizo, cuyos primeros cuerpos son de fines del medievo como indican los elementos góticos de la escalera interior. La silueta del pueblo está marcada por esta torre, sobre todo por su remate que tiene vanos de campanas y cúpula culminada por una linterna, de acuerdo con el modelo barroco difundido por estas tierras norteñas de Burgos, País Vasco y La Rioja. Cuando en 1749 se encarga al cantero Juan Antonio de Revilla la obra de ese remate se dice que se ha de hacer al estilo de la de Briones.

El retablo mayor, de notables dimensiones, fechable en torno a 1535 y perteneciente a la escuela castellana de Gaspar de Tordesillas, ocupa todo el frente plano de la cabecera; el sotabanco es de piedra y muestra varias hornacinas cubiertas por venera que contienen relieves de Adán y Eva, de la Iglesia y de la Sinagoga; el retablo se organiza con una arquitectura plateresca, en la que se cobijan relieves marianos (*Asunción, Adoración de los Reyes, Anunciación, Nacimiento de la Virgen, etc.*) e imágenes de santos y santas, evangelistas, ... presidido en el centro por una escultura de la *Virgen sedente con el Niño* en su regazo. El conjunto se corona por unas imágenes del Calvario de gran expresividad, que contrastan con la moderación gestual del resto. El sagrario, con relieve de la *Última Cena*, fue añadido en el s. XVII, así como alguna escultura incorporada en el s. XVIII, como el *Cristo resucitado*, de 1785.

A la izquierda del retablo mayor hay un hermoso sepulcro renacentista, perteneciente al Dr. Juan de Gordejuela, que presenta varios relieves especialmente un clásico *Planto ante Cristo Muerto*. Encabezan las dos calles laterales sendos retablos adornados con columnas salomónicas, en torno a 1700, que contienen esculturas de *San Bartolomé* y *la Inmaculada*. En el lado del Evangelio hay un retablo dedicado a la *Virgen del Rosario*, obra documentada en 1785, que muestra decoración neoclásica.

Fuera de la hoy desaparecida muralla se encuentra el **hospital de peregrinos de San Juan Evangelista**, a su lado se alza la **ermita de Nuestra Señora de la Antigua**, modesto edificio de gran antigüedad, como refleja la escultura de su titular, una interesante imagen gótica de la segunda mitad del s. XIII.

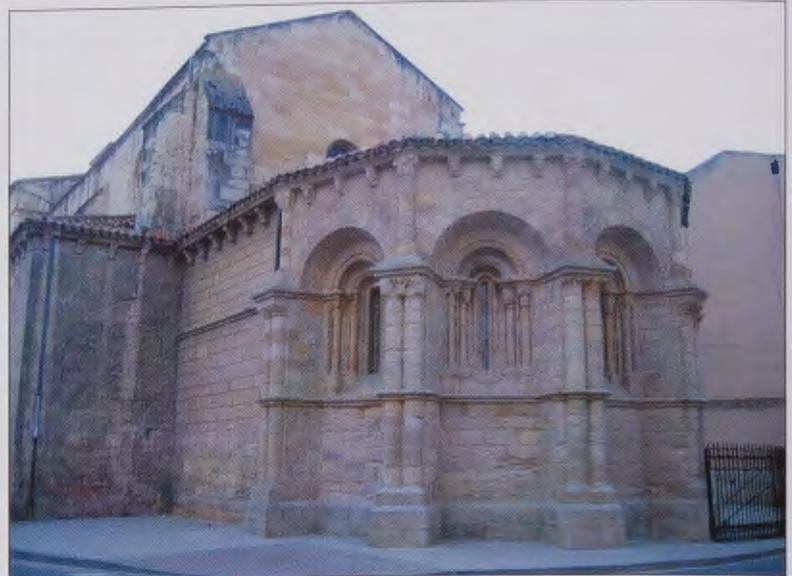
EL CONDADO DE TREVIÑO

Se trata de un enclave burgalés dentro de la provincia de Álava, una isla de Castilla en el País Vasco; rebotante de atractivos naturales, arqueológicos, artísticos, y verdadera encrucijada de caminos y vías naturales de comunicación.

Este territorio fue pronto incorporado al reino astur-leonés, como el condado de Álava, y se sometió al primer conde independiente de Castilla, que le dio fuero y fortificó la capital, Treviño. Este singular marco territorial pertenece, desde cerca del año 1200, en tiempos del rey Alfonso VIII, al Reino de Castilla. En el año 1366 Enrique II concedió el señorío de la Villa y Tierra de Treviño a su adelantado mayor, don Pedro Manrique de Lara, y su linaje ostentó desde 1453 el título de Condes de Treviño, apartando estas tierras del proceso de unidad del territorio de Álava que se consumó a lo largo del s. XV.

MIRANDA DE EBRO

Desde La Puebla de Arganzón, y siguiendo el curso del río Zadorra, se deja el Condado de Treviño y, a través de la localidad alavesa de Armiñón, se alcanza la ciudad de Miranda de Ebro.



Iglesia del Espíritu Santo o San Nicolás. Miranda.

Situada en el extremo oriental del territorio de los antiguos Autrigones y a la entrada de La Rioja y Álava fue siempre una posición de valor, aunque no sabemos el nombre primitivo que llevó. Como tal, la villa surgió en tiempos altomedievales para defender, con un castillo erigido en el cerro de La Picota, un estratégico vado del río Ebro.

En el año 1099 Alfonso VI la otorgó un importante fuero y la concedió el privilegio de ser el único paso por el que las mercancías y las personas podían cruzar el Ebro desde la ciudad de Logroño. Es a partir de los siglos XI y XII, y bajo la influencia del paso del primitivo Camino de Santiago, antes de su desviación por Logroño y Nájera, cuando comienza a tomar relevancia. A la vera de estos fueros y privilegios reales se desarrolló también una de las más grandes juderías de toda la Península Ibérica, que sufrió mucho en tiempos de Pedro I, en el tiempo de las guerras fratricidas con su hermanastro Enrique II.

La parte vieja de la población, el barrio meridional de Aquende, el de la orilla derecha del río, tiene apretadas calles, donde aún se recuerda la vieja Sinagoga y hay restos de notables casas blasonadas, como las de Salazar, condes de Berberana, etc., en este núcleo antiguo y principal de la población, junto a la plaza del mercado, se encuentran los restos de la **iglesia de San Juan**, con sillares góticos ocultos entre viviendas; en esta iglesia tenían fundaciones las familias Figuerola, Samaniego y Valderrama. Pero el templo más importante de Miranda de Ebro es la **iglesia de Santa María de Altamira**, obra erigida en el segundo tercio del s. XVI por Miguel de Mendizábal, Martín de Ibarguren y otros maestros; se trata de un templo



Iglesia del Espíritu Santo o San Nicolás. Miranda.



de planta de salón, con tres naves cubiertas por bóvedas de numerosos nervios y terceletes, elevadas a la misma altura, sobre pilares cilíndricos; la advocación la recibió de una estatua de la Virgen sedente gótica hallada, según tradición, en el sitio de La Picota. Su mobiliario litúrgico sufrió graves pérdidas con motivo de guerras y otras circunstancias, hoy sólo queda en el interior algún sepulcro y retablos menores. El retablo mayor, fechado en 1728, es un conjunto barroco traído del cercano Monasterio de Santa María la Real de Obarenes que muestra, en una reciente escultura copia del original —perdido en un incendio—, a la Virgen de Altamira. También es barroco, del segundo cuarto del XVIII, el retablo de la capilla del Rosario. De los sepulcros destaca el de la familia Barona, cuya arquitectura clasicista se abre en el presbiterio, pero es aún más importante el sepulcro de Andrés Barrón, en la capilla de San Andrés, realizada a partir de 1587 por el cantero Juan Alonso de Rivas, que sigue el modelo clasicista, aloja los bultos orantes de Barrón y su esposa Catalina de Pinedo, estatuas que fueron encargadas al escultor de Valpueda Bartolomé de Angulo.

En la orilla izquierda del río Ebro, en el barrio de Allende, está la **iglesia de San Nicolás**, —buen ejemplo de arquitectura románica de finales del s. XII, con notable ábside semicircular—, que fue ampliada en época gótica, a finales del s. XV.

Elemento vital para el paso del río, el **punto sobre el río Ebro** ha sido siempre objeto de muchos cuidados. En el s. XVI se defendía el acceso del puente con una torre que servía además de cárcel, para la cual hizo el escultor Pedro López de Gámiz dos escudos con las armas reales y las de la ciudad. La riada de 1775 destruyó el viejo puente, que fue reconstruido dos años después, en época del monarca Carlos III, por el arquitecto Francisco Alejo de Aranguren, volviendo a poner las armas reales y las locales sostenidas por sendos leones.

La misma riada del año 1755 afectó a gran parte de los edificios y destruyó la antigua casa municipal, se procedió entonces a levantar un nuevo Ayuntamiento con un proyecto que fue trazado en el año 1778 por el gran arquitecto español del momento, Ventura Rodríguez y el logroñés Francisco Alejo de Aranguren, maestro éste que lo construyó seis años después junto con Santos A. de Achandátegui.

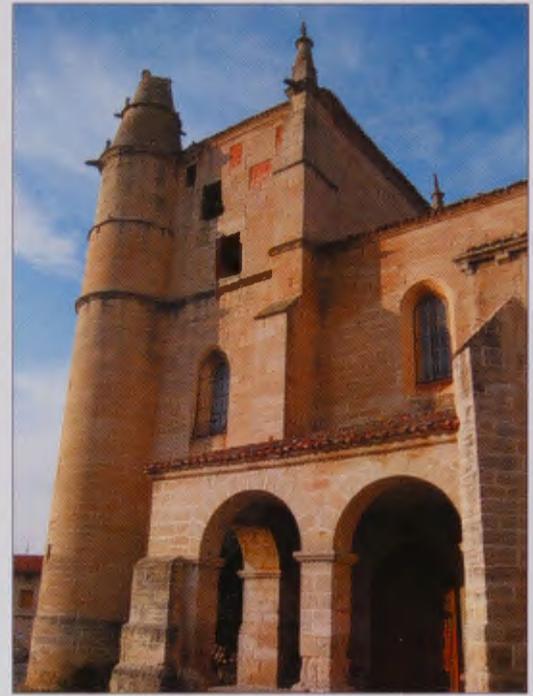
Los enfermos y los peregrinos que pasaban por Miranda, eran atendidos en tres **hospitales**. El de **San Lázaro y la Magdalena**, situado a la entrada, extramuros de la villa, cuyo nombre parece indicar un lazareto —junto a él se ubicaría la iglesia de La Magdalena, citada en el fuero de Alfonso VI—. El de **San Íñigo o San Juan**, fundado junto al puente, en la primera mitad del s. XIV, por el chantre de Calahorra don Pascual Menéndez; y el **Hospital de Santiago** que se encontraba camino de Burgos, extramuros también de la villa, fundado en el s. XVI por don Francisco de Mendoza y Vallejo, caballero de Santiago, y su esposa doña Luisa de Mardones.

ORÓN

La Ruta Jacobea sale de Miranda de Ebro al encuentro del río Oroncillo. Antes de alcanzar el pueblo de Orón, ubicado a varios kilómetros, los peregrinos divisan en el horizonte los espectaculares relieves rocosos de los Montes Obarenes.

Este pueblo aparece citado en los primeros años de la reconquista cristiana, en el año 804 el obispo Juan de Valpueda se hizo dueño de su territorio. Su caserío se distribuye formando un singular anfiteatro en torno a un gran espacio público; en uno de los vértices de esta amplia plaza se alza la **iglesia parroquial de San Esteban protomártir**, construida en el s. XVI, en torno a 1546, por Miguel de Mendizábal y Martín de Iburguren, es de una sola nave, muy amplia, cubierta con bóvedas de crucería con varios nervios, tiene un pequeño coro alto a los pies, fruto de una recons-

trucción realizada tras el hundimiento del original, en el s. XVIII. En los años 1746-52 trabajó en la torre campanario el maestro de cantería y carpintería Felipe de Gallarza. El retablo mayor es obra tardorrománica organizado por columnas entorchadas, que contiene esculturas en las calles centrales y lienzos pintados en la calle de cada extremo, mantiene aprovechado un sagrario romanista de fines del



Exterior de la iglesia de San Esteban. Orón.

s. XVI; mezcla el romanismo final con la rigidez de las primeras corrientes del barroco, fue realizado por Juan Bautista Galán, quien lo contrata en 1646, pero no se concluyó hasta el año 1664, el dorado es obra de Luis Gómez de Sierra y Tomás de la Sierra, los lienzos que aparecen en el retablo quizás fueran ejecutados por Juan Martínez de Foronda, pintor de Marañón, hacia 1669.

La capilla lateral del evangelio fue promovida por el cardenal Juan Martínez Ternerero, posee un retablo romanista y reja, documentados como obra de Juan Bautista Celma, si bien el retablo puede que fuera ejecutado por el mirandés Diego de Marquina. La capilla de la derecha, promovida por Francisco de Salamanca, tiene un bello retablo renacentista del segundo cuarto del XVI.

En la localidad estuvo abierto hasta los años cuarenta del siglo XX, el **hospital de la Magdalena**, fundado en 1546 por los clérigos Rui y Pedro Pérez, con cuatro camas, para cuidado de pobres, enfermos, y por qué no, también de peregrinos.

El trazado histórico del Camino dejaba atrás la granja de Campajares y siguiendo la vega del Oroncillo pasaba muy cerca de **BUJEDO DE CANDEPAJARES**.

El pueblo tiene una sencilla iglesia tardorrománica, medio oculta dentro de la casa parroquial, y en él destaca el templo parroquial, de formas góticas, que contiene varias piezas interesantes, incluyendo algunas esculturas romanistas que pueden proceder del desaparecido retablo mayor erigido a fines del s. XVI por Diego de Marquina para el próximo monasterio.

El **monasterio premonstratense de Nuestra Señora de Candepajares** es una fundación del s. XII, bajo la protección de doña Sancha Díaz de Frías, época de la que data la bella iglesia románica, con ábsides semicirculares. En el s. XVI Diego de Marquina realizó diversas intervenciones escultóricas, muchas de ellas perdidas, en 1575 hizo el monumento funerario de doña Sancha, en 1577 se contrató el retablo mayor, cuya morfología conocemos por las condiciones del contrato y por otro semejante que realizó para el también *monasterio premonstratense de Santa María de Retuerta*, a orillas del Duero (que se conserva en el *Monasterio de la Santa Espina*). El edificio conventual fue renovado a fines del XVI con la sobriedad propia del momento, destacando el claustro, iniciado en 1584 por los canteros Matías y Bartolomé de Castañeda. Actualmente lo ocupan los Hermanos de las Escuelas Cristianas (La Salle).

Iconografía de SANTIAGO en la Ciudad de BURGOS



TEXTO: JOSÉ LUIS NEBREDA LABARGA
FOTOS: ANTONIO ARRIBAS

SANTIAGO en el Monasterio de las Huelgas.

Aunque desde el inicio de esta serie de “Iconografía de Santiago” hemos mezclado en cada entrega imágenes de variada procedencia, eso sí, siempre situadas en la ciudad de Burgos, hoy vamos a romper esa línea para ocuparnos de forma continuada, en éste y en los dos próximos números, de la totalidad de la iconografía de nuestro Apóstol en el Monasterio de Santa María la Real de las Huelgas, pues aunque somos conscientes de los diferentes estilos que componen la misma, nosotros entendemos este monasterio como un conjunto homogéneo, sin poder hacer diferencias entre sus variados y personalísimos espacios.

Y lo hacemos dejándonos guiar de nuestros sentimientos, sin tener en cuenta razones de método o líneas editoriales.



Torre de la iglesia del Monasterio de Santa María la Real de las Huelgas.

Quizá los lectores que conocen este singular enclave y que hayan sabido gozar del silencio y de la luz de sus claustros, orar en sus capillas o disfrutar en su impresionante iglesia protogótica del canto gregoriano de la comunidad, en esa verdadera sacralización del tiempo, en su liturgia cisterciense, atemporal, solemne y a la vez cercana, puedan entender nuestras razones.

“Yo Alfonso, por la gracia de Dios rey de Castilla y de Toledo, y mi mujer Leonor, reina... construimos en honor a Dios y de su Santa Madre y Virgen María, un monasterio en la vega de Burgos, bajo el título de Santa María la Real, en el que se observe perpetuamente la regla cisterciense, el cual monasterio os damos y os entregamos a vos, María Sol, actual abadesa del mismo y a todas vuestras hermanas presentes y venideras, que vivan la regla del Císter, para que en perpetuo lo poseáis”.

Y doce años después los fundadores añadían una cláusula imperativa por la que ellos y sus sucesores se enterrarían en el citado monasterio.

Y lo decía Alfonso VIII el día 1 de Junio de 1187, y en el mismo sitio siguen sin faltar ni un solo día, 818 años después, fidelísimas al mandato y compromiso de aquella Doña Misol de orar por los fundadores, guardianas de sus restos y buscando la santificación.

Y después de este largo preámbulo iniciemos nuestro recorrido en busca de las imágenes del Hijo del Zebedeo, que según nuestro corto saber son cinco, o posiblemente seis.

SANTIAGO PEREGRINO. Capilla de Belén. Claustro de San Fernando.

Aprovechando una esquina del claustro gótico de San Fernando, de mediados del siglo XIII, la abadesa Doña Francisca Manrique mandó construir





Santiago peregrino. Capilla de Belén.
Claustro de San Fernando.

la capilla de Belén (siglo XVI) para su enterramiento. En este pequeño espacio, bajo hermosa bóveda estrellada, encontramos nuestro primer Santiago.

De madera policromada, no ofrece duda su identificación ya que luce una enorme vieira en su sombrero, al que le falta el vuelo en los laterales. Tiene la mano derecha también mutilada, y con la izquierda, podemos deducir por la postura de sus

dedos, sujetaría el bordón del que también carece. Enmarca su rostro expresivo una hermosa cabellera y luenga barba, y se cubre con largo manto que recoge con su brazo izquierdo.



Santiago peregrino. Detalle.

Unos autores datan esta escultura como del siglo XIII y

para otros procede del XIV, pero en ambos casos anterior a la capilla donde actualmente se muestra.

SANTIAGO PEREGRINO. Capilla de la Cruz. Claustro de San Fernando.



Santiago peregrino. Capilla de la Cruz.
Claustro de San Fernando.

Enfrente de la capilla de Belén, en la misma panda del claustro que la sala Capitular, está situada esta minúscula capilla de la Cruz, fundada también por la misma abadesa que lo hiciera con la de Belén.

A juicio de María Jesús Guerrero¹ esta capilla *“tiene una rica ornamentación escultórica en piedra con apóstoles en las paredes”*.

Hemos seleccionado el que se apoya en un bordón o cayado y en la mano izquierda lleva un libro, como el de más probable identificación con Santiago. (La venera como ménsula no es singular, porque el resto de los apóstoles también tienen el mismo soporte).

Su ejecución data del siglo XVI.

Fotografías autorizadas. “Copyrigh ©. Patrimonio Nacional”.

(CONTINUARÁ)

¹ “Guía Santa María la Real de Huelgas”. Patrimonio Nacional. 2002. (pág. 38).

RECUERDOS DEL CAMINO DE SANTIAGO

Relato de un peregrino adolescente mirandés.

Empecé el Camino sin saber muy bien lo que era. Lo hacíamos los fines de semana y puentes y lo acabamos en vacaciones de verano.

Empezaré por Roncesvalles: llegamos un viernes por la noche para poder asistir a la misa del peregrino. Fue una misa emocionante, allí fue donde sentí por primera vez algo especial por el Camino. El acogimiento con que nos recibieron en aquella misa me conmovió. Me sentí arropado antes de empezar a andar.

Cuando llegamos a Pamplona me pareció que estaba viviendo en otra época: pasar una ciudad andando donde la gente va en coche o corriendo de un lado para otro sin contemplar las bellezas que tiene una ciudad como Pamplona.

En el Alto del Perdón me pasó una curiosidad que me dejó sorprendido: había una niebla tremenda y yo no sabía lo que me esperaba arriba. Me paré en una fuente y cuando estaba bebiendo agua, mirando hacia arriba, vi relucir entre la bruma un extraño aleteo. Me quedé sorprendido y me preguntaba qué podía ser eso que brillaba tanto. Unos segundos más tarde salieron unos rayos de sol y empezó a irse la niebla. No pude dar crédito a lo que mis ojos estaban viendo: eran unas hélices tremendas que tenía justo encima de mi cabeza. Con la niebla no había podido verlas antes. Fue algo fantástico. Cuando llegamos a la cumbre la niebla comenzó a bajar y todo el valle se sumergió en un colchón de nubes.

Puente la Reina nos recibió con su espectacular monumento al peregrino y pasamos por un precioso puente medieval, por el que cruzamos el río Arga. Después de haber pasado la fuente del vino, cerca del monasterio de Irache, llegamos al pueblo de Azqueta. Este pueblo tengo que recalcarlo, pues había un señor, llamado Pablito, muy simpático y gran amigo de los peregrinos. Me regaló una vara, pues yo no tenía.

De mi paso por la Rioja lo más destacado fue Santo Domingo de la Calzada: la catedral con su gallo y gallina y también el sepulcro del santo.



ALEJANDRO TERRAZAS MONTOYA.

En el Camino de Santiago de Bayona, en el desfiladero de Pancorbo.

Después de haber hecho el Camino Francés y Aragones.

El primer pueblo de Burgos es Redecilla del Camino. Aquí coincidimos con el párroco del pueblo, Mario, el cual me bautizó hace 15 años en mi ciudad, Miranda de Ebro. En los montes de Oca se encuentra el monasterio de San Juan de Ortega, en el cual intenté darles un susto a mis padres, en su mausoleo, completamente a oscuras.

La entrada a Burgos fue interminable, pero mereció la pena pasar por sus calles monumentales. A una hora de Hontanas (pueblo al que se me hizo muy duro llegar) pasamos por debajo del arco del convento de San Antón, en el que las piernas me fallaban por el frío.

León lo pasamos en unas vacaciones de Navidad, aprovechando las fiestas para hacer unas etapas. Dormimos en un albergue de un convento de monjas que nos acogieron muy bien, invitándonos a una misa. A la mañana siguiente nos prepararon un buen desayuno, el cual agradecemos, pues pasamos mucho frío esa noche.

El puente de Hospital de Orbigo fue el más largo y a la vez más gracioso del Camino, pues nos encontramos a Ana, una peregrina muy simpática con la que hablamos de la futura reina y compartimos nuestros dolores de pies.

Astorga me pareció salida de algún libro de historia. Lo que más me gustó fue el palacio de

Gaudí. Me pareció imposible que todas las estancias pudieran caber en un edificio solo.

Cuando, pasando Villafranca del Bierzo, nos quedamos a dormir en Pereje, fue el día que mejor descansé en ese albergue con un dormitorio en el ático, en el que por su ventana en el techo, dormimos viendo las estrellas. El día siguiente fue el primero en que comencé a sentir lo especial de Galicia, lo que no se terminaría en el resto del Camino.

Al cruzar el río Miño, con la suerte de verlo muy bajo, vimos el impresionante pueblo viejo de Portomarín, antiguo pueblo de la Orden del Hospital de San Juan de Jerusalén, según el "libro Iacobus" y su puente de piedra normalmente sumergido en el agua. En el pueblo nuevo vimos la iglesia de San Nicolás, la cual me pareció más un castillo.

Cuando quedaban nada más que cuarenta Km. para llegar me puse muy enfermo y tuve que ser llevado en ambulancia a Santiago, pero a los dos días me recuperé, volvimos al pueblo en el que nos quedamos y seguimos caminando, pero yo triste por haber llegado antes de lo previsto a mi destino.

Pero toda mi tristeza se evaporó al instante en San Marcos, desde donde vimos el monumento al papa Juan Pablo II, en conmemoración de su visita a Santiago. Cuando llegamos fuimos más corriendo que andando, al lado de dos estatuas de peregrinos con las manos al cielo, donde, por fin, vimos las puntas de la catedral.

Mis padres sintieron una satisfacción que yo no sentí hasta el día siguiente, con una terrible tormenta que nunca olvidaré, en la que llegamos a la ansiada plaza del Obradoiro. El viento y el agua eran de los más fuertes que he visto en mi vida, pero, al contrario que la salir del albergue, no me importaba en absoluto: una plaza absolutamente vacía, pero llena por mi alegría, mi emoción y mis recuerdos de todo un Camino que no podré olvidar.

ALEJANDRO TERRAZAS MONTOYA. 15 años

La Última cena de VICTORIA

En ocasión anterior he comentado a los lectores de "HITO" como conocí a Victoria, la que durante bastantes años ha ejercido la hospitalidad de modo vocacional en el albergue de peregrinos de Tardajos. Os recuerdo que me sorprendió su solicitud al invitarme a cenar cuando, derrengado después de una caminata desde San Juan de Ortega, en una tarde en la que los termómetros superaban la cifra de 40°, allí arribé. Este encuentro fue, como dice la frase estereotipada, el comienzo de una gran amistad, amistad que seguimos cultivando.

El 23 de abril del pasado año, un grupo de amigos, peregrinos y hospitaleros, nos reunimos en una Eucaristía en la iglesia parroquial del citado pueblo por un doble motivo de acción de gracias. Hacía exactamente 7 años que Victoria había dejado en Madrid su familia, sus amistades y su trabajo para recalcar en ese pueblecito burgalés y atender a los peregrinos que allí buscaban refugio.

Pero ese día, precisamente ese día, era el último que los peregrinos iban a recibir la solícita atención de Victoria, ya que el contacto con ellos, el adelantarse a satisfacer sus necesidades, el ver en cada uno la imagen de Jesús peregrino a Emaús la hizo madurar una llamada a la vida religiosa, vocación que iba a cristalizar con su ingreso como postulante en el monasterio benedictino de Ntra. Sra. de Carbajal en León, de tan grato recuerdo para los que allí hemos sido acogidos y disfrutado de uno de esos momentos que se graban en el alma, como es el rezo de la oración de Completas, conjuntados peregrinos y comunidad de monjas.

La celebración de este gozoso doble motivo se prolongó con una ágape fraterno en las dependencias del refugio y allí pude admirar la, por entonces, última obra que ha salido de sus pinceles.

Se trata de un óleo sobre la Última Cena. Los cuadros de Victoria no son solo para admirar, si no también para meditarlos. En una estancia ornamentada con un tapiz y amueblada con un taquillón sobre el que descansa la jarra y el lebrillo utilizados en el lavatorio de pies, ocupa el centro de la sala una mesa bien provista a la que se sientan Jesús y sus Doce amigos. Los de su cercanía están pendientes de sus gestos y tienen puesta en Él su mirada. Los más alejados comentan estupefactos los tremendos momentos que están viviendo, mientras que el Traidor, en el ángulo inferior izquierda, intenta en vano entablar conversación con un compañero que le vuelve la espalda. Este lienzo es un resumen plástico de los últimos momentos de Jesús y que tan admirablemente nos dejó escritos el evangelista San Juan.

Al regreso de mi peregrinación a Santiago por el Camino Portugués, quise detenerme en León, y allí pude visitar, exultante de felicidad, a mi amiga Victoria

JESÚS-IGNACIO GARCÍA-REOL



La Junta Directiva de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Burgos y la Dirección de Hito, tienden sus manos a socios, lectores, simpatizantes y amigos en solidaridad por un mundo mejor.

Que las lágrimas se tornen sonrisas, los pesares alegría, las crispaciones complacencia y las fobias amor.

Felices fiestas de Navidad y prosperidad para 2006.

FELICITACIÓN NAVIDEÑA



BELÉN DEL MUSEO DE BELENES DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE SAN ESTEBAN DE VILLAFRÍA (BURGOS).

Necrológica

JOSÉ M.^a FRANCÉS GIL

El día 4 del pasado diciembre falleció José M.^a Francés, socio n.º 167 de nuestra Asociación. Ahora que gozará de la presencia de Dios, acompañado de sus devociones a Santa María y Santiago, queremos esbozar algún rasgo de su vida. Independientemente de su rica actividad profesional, apostólica o social, de la que ya tratarán desde sus respectivos ámbitos, para nosotros, desde el punto de vista de lo jacobeo podemos decir de él que su vida está, de alguna manera, marcada por el signo de Santiago.

Natural y amante de su pueblo Castrojeriz, conoció de primera mano el paso de peregrinos por él, e incluso por delante de su casa cuyas piedras de fachada pueden contar cómo han sentido y sienten el roce de los bordones.

Su vida está llena de vinculaciones jacobeanas. Además de sus aportaciones a iniciativas de nuestra Asociación, (Entre otras, nos habló de "El Camino de Santiago y la fe de España" un viernes cultural del año 99, actuó como presentador de un libro jacobeo, arengó con frecuencia en el Parral a los asistentes en la celebración de la misa de Santiago, etc.), sus conocimientos sobre el Camino en general, y de éste, a su paso por Castrojeriz en particular, merecieron ser citado directamente en el texto de un documentado libro jacobeo (MARTÍNEZ DÍEZ, G., El camino de Santiago en la provincia Burgos, Burgos, Excma. Diputación Provincial de Burgos, 1998, p. 244.)

Con ser importantes estas referencias no es de lo más jacobeanos de José María, ya que también se significó participando en la peregrinación juvenil del año santo del 48.

El año 26, era la referencia del último año santo celebrado sin complicaciones y quedaba muy lejos. Tanto el año 37, como el extraordinario del 38 coincidían con España en lucha fratricida, y el siguiente, el año 43, estaba Europa rompiéndose también en guerra. Por fin, el 48 había un mínimo de paz. Se necesitaba reanudar la tradición; era preciso dar gracias al Apóstol, y empeñarse en vivir la fe por él predicada. Era la ocasión para volcarse.

Los jóvenes de Acción Católica de toda España se movieron en preparar una gran peregrinación, y José María, desde esa organización se volcó. En Santiago se reunieron aquel día más de 70.000 jóvenes, de los cuales, más de medio millar eran de la Diócesis de Burgos

Aquello no fue un calentón de unos días; aquello vinculó a José María Francés de por vida con la Acción Católica y con Santiago.

Nuestra Asociación, más joven, recogió a peregrinos del 48 que se han ido incorporando a la misma, aunque ya, la mayoría ha llegado a la casa del Padre.

Afectados por la sensible pérdida de tan insigne jacobeano, transmitimos a sus hijos en general y a Eduardo en particular, socio de nuestra Asociación, la más profunda muestra de nuestro dolor.

José María nos diría ULTREIA.

D.I.R.

Bienvenidos a la Asociación

ENRIQUE	MADRID ARLANZÓN
MARÍA ISABEL	VALLEJO MARTÍN
ALVAR	MADRID VALLEJO
M. ^a VICTORIA	LÓPEZ ORTEGA
SOFÍA	GONZÁLEZ BARTOLOMÉ
JULIO CÉSAR	MUNGUÍA SÁINZ

NECROLÓGICAS

Han fallecido:

Socios: *Miguel Ángel Plaza Moreno*
José María Francés Gil

Padre de Amparo Ruiz
Padre de Reyes Peñaranda
Hermano de Marina Navarro
Padre de Aurita Ruiz

Descansen en la Paz del Señor y
que Santiago interceda por ellos.

Acontecimientos

Apuntes jacobeanos de la ciudad

El Camino de Santiago a su paso por nuestra ciudad se remoja y viste nuevas galas. La calle de San Juan ha inaugurado un nuevo tramo peatonal que, según anuncios municipales, se va a extender a la calle de Avellanos, plaza de Alonso Martínez y que continuaría por la calle Fernán González.

Además, hay intención de colocar en esta plaza un pequeño monumento que recuerde a viandantes y turistas que se hallan en pleno corazón de la ruta jacobea que atraviesa la ciudad.

Desde la Asociación y desde las páginas de esta revista no podemos menos que aplaudir el proyecto.





AYUNTAMIENTO
DE BURGOS



Junta de
Castilla y León



Excma. DIPUTACIÓN
DE BURGOS



ERMITA DE LA VIRGEN DEL CAMINO. PANCORBO (Burgos).

Dotación para centros y actividades: 3,2 millones de euros

Cultura al alza

Obra Social
Crece para ti



Caja de Burgos